

Desde las primeras horas de la mañana, empezó en las calles de la capital un movimiento insitado. Las milicias campesinas de las haciendas circuecinas habían llegado durante la noche y entre ellas se veía a los improvisados jefes, todos vestidos de militares con insignias de mando, recorrer las filas de sus improvisados y bisoños batallones dando órdenes para su mejor colocación.

Partidas de campesinos encabezados por esos jóvenes de la «aristocracia» patrullaban los arrabales y las calles centrales fraternizando con el populacho curioso que poco a poco se iba reuniendo en las calles y plazas o en la Cañada, y recomendando orden y compostura. Un sirviente del Conde Alcalde, negro «jetón», que era conocidísimo en el pueblo por haber sido el primero que usara sombrero de copa, de «lata», para salir de casero de su amo, andaba detrás de uno de los hijos del Conde, montado en un macho, encargando a sus numerosísimos conocidos q' cuando divisaran al Presidente Toro Zambrano debían echar fuertes vivas a la Patria y en especial al Presidente. «que era muy amigo de esta clase de manifestaciones.

La tropa impedía que la muchedumbre invadiera la plaza del Consulado y sólo daba paso por la calle de la Compañía, a las personas invitadas y éstas para tener paso franco, debían mostrar la invitación correspondiente. Cada personaje conocido q' atravesaba la línea controladora recibía una ovación iniciada por el negro «jetón»; cuando pasaba alguno que era indicado como realista, la concurrencia guardaba silencio o hacía una débil manifestación hostil, como lo hizo con don Manuel Manso, que asistió a la asamblea y quiso pronunciar allí un discurso protesta contra la proyectada Junta, por lo cual fué hecho callar bulliciosamente a iniciativa de nuestro gran «bochinchero» Manuel Rodríguez.

Está demás decir que el negro «taro de lata» precursor en Chile de los caudillos callejeros, tuvo un éxito enorme, y que el «pueblo» propiamente dicho, quedó convencido de que también le era permitido, por primera vez, y desde entonces para siempre tomar participación directa en la «cosa pública».

roto

Un solo camino y una sola finalidad: SERVIR LEALMENTE AL PUEBLO

N.º 9 — TOCOPILLA, MARTES 17 DE SEPTIEMBRE DE 1940—AÑO I —PRECIO 0.40 cts

Participación del Pueblo en el Movimiento Revolucionario del 18 de Septiembre de 1810

En la gestión del Movimiento Revolucionario del 18 de Septiembre le cupo al pueblo una actuación que debe calificarse de muy importante, considerando el desprecio, la indiferencia o la despreocupación en que se le mantuvo durante todo el tiempo del coloniaje.

Las ideas y aún la palabra

«democracia» eran no sólo una novedad, sino una cosa rara y al hablar de «pueblo», nuestros patricios se referían más bien a cierta clase de vecindario, a la gente «acomodada», a las personas que siendo ricas nobles y de solar conocido, no desafiaban permanecer detrás del mo-

trador para vender una vara de

«ralladillo» o un almod de trigo, o levantarse «de albita» a rodear las vacas de su hacienda; tal era la masa de ciudadanos que formaban el concepto político de «pueblo» en los tiempos que se cultivaba el embrión, de nuestra independencia.

Y no era que los patriotas despreciaran al «rotoso» por un sentimiento de orgullo; era que la clase baja, la trabajadora, la «peonada», por decirlo más gráficamente no abrigaba, en su falta de cultura, otro sentimiento que su adhesión al patrón, fuera éste patriota o realista. Y así se explica como, años más tarde, hubiera rotos chilenos en los ejércitos patriotas y realistas.

LA BULLICIOSA ALEGRÍA DEL PRIMER «DIECIOCHO»

Cuando los asambleístas empezaron a abandonar el recinto del Consulado y se supo que la Junta de Gobierno había jurado ya, los patriotas se entregaron a las más entusiastas y locas manifestaciones de alegría; la gente se abrazaba en las calles, entre aclamaciones delirantes, en los salones de las casas, en los corrillos; los que no se conocían se saludaban con apretones de manos, dándose la enhorabuena por «tanta felicidad» y el pueblo, «el rotoso» se entregó

en medio del mayor orden, a sus diversiones favoritas con mayor entusiasmo que si se tratara de un día de fiesta de guardar...

Las calles de Santiago ostentaron esa noche «brillantes» luminarias de faroles y velas de sebo, aún en las casas más modestas. Las bulliciosas fiestas de ese día, en las cuales el pueblo se divirtió a sus «anchas», dejaron bautizado, para siempre, al mayo; y al más amplio jolgorio popular del año, con el nombre de «El Dieciocho.»

LA ACCIÓN DEL «ROTO»

La acción del «rotoso» o «roto» fué muy importante, sin embargo, en aquel álgido periodo. Desde que Martínez de Rozas empezó a sembrar y a cultivar la semilla de la Independencia entre los chilenos, años antes de 1810, al mismo tiempo que maniobraba, entre el vecindario dirigente e ilustrado, se preocupó, especialmente, en hacer entender las nuevas ideas al artesano y al inquilinaje.

No comprendían éstos, como es de suponer, la esencia de la idea libertaria y habría sido inoficioso perder el tiempo en explicárselo;...pero el hecho sólo de prometerles que su condición de ciudadanos sería igual a la de sus patrones y a la de los «maturrangos»; la expectativa de que no pagarían tributos para un rey al que jamás habían visto, y, por último, la seguridad de que a su lado tendrían siempre a sus patrones haciendo causa común con ellos, era suficiente para que esos elementos simpatizaran abierta y lealmente con

Popularidad de Manuel Rodríguez

De todas las figuras de la Independencia Manuel Rodríguez es sin duda el hombre que gozó de mayor popularidad, su personalidad viva y chispeante, su desprecio absoluto por los prejuicios sociales de la época; su sinceridad para entregarse a respirar el mismo aire del pueblo, que le dió fama de «chinganero», le conquistaron la simpatía de la «plebe», que admiraba todas sus bizarras actuaciones.

Da la medida de los sentimientos del pueblo hacia este audaz guerrillero el siguiente hecho:

En «La Gaceta del Rey», órgano

de publicidad al servicio de España, durante la Reconquista, se publicó un escrito en contra de Rodríguez en que se hablaba de «este hombre inmoral» que atacaba a España, «madre inmortal».

Pues bien, el tipógrafo a quien correspondió hacer este trabajo se ingenió para que la publicación saliera alterada, colocando: «este hombre inmortal» que atacaba a España «madre inmortal».

Su lealtad y simpatía hacia Manuel Rodríguez costó a este bravo artesano seis meses de prisión en el presidio de Santa Lucía.

El clamor general de los campos, su pobreza y su desesperación no tienen primeras. Lo agobia una dependencia feudataria demasiado oprimente. Manuel Rodríguez. (1816)

para que esos elementos simpatizaran abierta y lealmente con esas nuevas ideas y prometieran con el entusiasmo q' es característico en nuestra clase popular, poner su brazo y dar su vida por el triunfo de la «libertad». De esta esperanza nació, pues, la adhesión que prestaron el artesano y el roto a los movimientos que culminaron con la independencia nacional.

Defensa del Marxismo

Aspectos del discurso pronunciado en la Cámara por el Diputado Natalio Berman

- 1 Señor Presidente. H. Cámara. Varias de nuestras últimas sesiones han sido ocupadas por el señor Fernández Larrain, en la formulación de acusaciones y denuncias contra el Partido Comunista sin que sus parlamentarios hayan planteado como réplica, la cuestión doctrinaria, o sea el marxismo como método de interpretación de la realidad social y económica que en el fondo pretende ser desplazado, abatido y desprestigiado, con estos discursos de esencia burguesa.
- 2 Nosotros, los parlamentarios del Partido Socialista de Trabajadores, nos interesamos por este debate, por que sabemos muy bien, que al atacar al partido Comunista, el señor Fernández Larrain y sus correligionarios encubre odiosidades contra todo el movimiento de liberación de los trabajadores, contra su teoría, y contra sus organizaciones. Por esto, claramente, rectamente, con la hidalguía y consecuencia que es proverbial en nuestras actuaciones, entramos a terciar en la discusión abierta por la representación conservadora.
- 3 Del Partido Comunista, Sección Chilena de la Tercera Internacional e integrante del Frente Popular, nos separa un hondo abismo doctrinario, constituido por la diferente interpretación de la realidad social que vivimos y de las actuaciones en ella corresponden.
- 4 Está en debate un tema que solo puede dilucidarse con estudio y comprensión de la realidad que se vive en la actual hora histórica. Por esto, me veré obligado a enfrentar las afirmaciones y deducciones del impugnador del comunismo con lo que constituye la mejor base de orientación en el actual período tormentoso del desarrollo del movimiento obrero, o sea con las reglas leninistas sobre estrategia y táctica revolucionarias. Podré enarbolar así una concepción diferente a la del diputado conservador sobre esta etapa post-leninista de las luchas obreras. Con este análisis enfocaremos el criterio con que nuestro Partido interpreta científicamente la actual encrucijada internacional y la realidad chilena.
- 5 Y aunque el señor Fernández ha venido a plantear en este hemisiclio, anodinamente, sólo una campaña contra el Partido Comunista, acusándolo del supuesto delito de ser sección de la Internacional Comunista, él no ha hecho sino responder desde la trinchera conservadora de la burguesía, a las campanadas que en forma más completa da contra el marxismo, la trinchera liberal de la burguesía. No es extraño por lo tanto, que a la vez en el campo obrero, nosotros generalicemos el problema y tanto como ocurre en los bancos del frente, pretendamos abocarnos a este debate, superando las diferencias de apreciaciones y juzgando con solidaridad de clase, el planteamiento substantivo de premisas que interesan por igual a cada uno y a todos los partidos proletarios.
- 6 Los discursos del parlamentario conservador y el proyecto de que es autor, no se dirigen sólo contra el Partido Comunista sino contra la doctrina marxista y la postura de lucha de los diversos sectores de trabajadores. Sus ataques contra el Partido Comunista encubren el propósito de agredir, en definitiva, a todas las organizaciones revolucionarias. Si el Sr. Fernández ha escogido al Partido Comunista, pretextando su vinculación con la III Internacional, para emplearlo como blanco predilecto, no por ello los socialistas podríamos incurrir en la ingenuidad de sentirnos libres de su campaña.
- 7 ¿Que entienden sus señorías por actividades de orden comunista? Entienden por tal toda acción de los trabajadores por su mejoramiento, por su culturización, por su liberación.
- 8 El Sr. Fernández ha pretendido colocarse en un plano superior al de esta realidad innegable, que no ha sido inventada ni por Marx, ni por nosotros, y que es la realidad de la lucha de clases. Ha dicho el Sr. Fernández que no alcanzan a él los antagonismos de clases. Al hablar así en esta cámara, el H. Diputado conservador ha compartido el absurdo criterio de tantos que han intentado presentar las luchas de clases como groseras expresiones de apetitos materiales, que estaría solamente en el ánimo ambicioso de grupos de audaces, mordidos por la envidia, que les produce el bienestar de la burguesía.
- 9 Y la lucha actual de los grandes imperialismos en guerra por el predominio mundial es la expresión de la lucha de poderosas plutocracias económicas. que sueñan en extender sus fronteras, agregando a su campo de explotación a nuevas multitudes de trabajadores, pues buscan la constitución del monopolio capitalista, único y excluyente, sobre el planeta. En los meses que han transcurrido de la presente guerra, el imperialismo norte-americano ha acrecentado su dominación autárquica sobre todo el continente y esta dominación ha sido asegurada por las resoluciones de la conferencia de la Habana y tendrá su mejor expresión económica en la nueva ley, que en estos mismos momentos discute la cámara norte-americana sobre ampliación de facultades, dotación de inmensos capitales y dedicación al mercado americano del célebre banco de Importaciones y exportaciones que es una institución fiscal yankee.
- 10 Nuestro Partido, el Partido Socialista de Trabajadores, no pertenece a ninguna Internacional, ni mantiene vínculos internacionales. Podemos hablar, por tanto, con plena independencia sobre esa materia. Y lo hacemos, planteando el principio moderno del derecho de la clase trabajadora para defenderse internacionalmente, de la agresión capitalista. Nosotros no podríamos enrostrar al Partido Comunista que pertenezca a una Internacional; aunque no estemos de acuerdo con los rumbos que ha señalado la Tercera Internacional a la clase obrera,
- 11 Nosotros, en cambio, les contestamos denunciando como traición permanente a Chile la sibilina política del Panamericanismo, que ha sido remachada en la Habana con el beneplácito complaciente de los sectores (reaccionarios) y de la derecha y de alguno sectores de izquierda de ambas cámaras y que encubre sino el afán de utilizar la lucha emancipadora de las masas indo-americanas, contra los imperialistas, desviándola en su beneficio solamente contra el imperialismo europeo, para hacer más fuerte el poder del imperialismo norte-americano, de la burguesía nacional y de los terratenientes chilenos: La representación de tales intereses ha sido el destino del señor Oscar Schnake, que se convierte en estos momentos en un nuevo instrumento de la más nociva y negra internacional, la Internacional Capitalista.

—“LA BAYADERA”

TIENDA Y PAQUETERIA

21 de Mayo esq. Serrano
Teléfono 70 — Casilla 2003

Gran Liquidación de todas las mercaderías: LANA, SEDAS, GENEROS DE FANTASIA, ROPA tejida de lana. Ropa hecha para caballeros, y niños

Ropa interior para: caballeros señoras y niños

Todo a precio de costo — Sólo por pocos días
No pierda esta ocasión.

noche

Un solo camino y una sola finalidad: SERVIR LEALMENTE AL PUEBLO

BOGOTÁ 1413 - TUCOPILLA, 17 de SEPTIEMBRE DE 1940 - CASILLA 1982

1810 - 1940

130 años de tránsito por los caminos de la libertad, de aquella libertad que se adquiere con la desvinculación total y absoluta de todo dominio extranjero que asfixie y oprima el desenvolvimiento de un pueblo como expresión de nacionalidad, dan a Chile un caudal de experiencias con que los gobernantes de hoy debían enriquecer su acción para proyectarla hacia el futuro.

Todo movimiento social está determinado por razones económicas y nuestro país como ningún otro de Iberoamérica habría de escapar a esta ineludible ley histórica.

Luego que nuestra incipiente burguesía hubo adquirido cierta personalidad emanada del aumento progresivo de su capacidad económica, fué mirando al Gobierno Colonial como el obstáculo más severo para su crecimiento y el usurpador de sus derechos como clase dirigente de esta nación.

Esta conciencia de su propio destino la lanzó por los caminos azarosos de la conquista de la Independencia ya que liberando al país del yugo opresor de España, se abría a sí misma un ancho horizonte preñado de posibilidades políticas, sociales y económicas.

Los padres de la patria: Manuel de Salas, Martínez de Rozas, Camilo Henríquez, O'Higgins, Carrera, Rodríguez, son los intérpretes de este estado de conciencia colectiva y los realizadores de las aspiraciones directivas de una clase en germen a la cual el pueblo acompañó en la gesta revolucionaria, romántica y desinteresadamente. Aunque no debemos dejar de reconocer que fueron varios los padres de la patria cuya actitud revolucionaria emanaba de la indignación que les producía la miseria económica y cultural en que se debatía la "plebe".

Allí están como documentos que aún conservan su fuerza acusadora las proclamas de Rodríguez que hablan de la servidumbre feudataria demasiado oprimente que se mantenía en los campos. Los escritos de Manuel de Salas que dicen: "Nada más común que ver en los campos que acaban de producir pingües cosechas, extendidos para pedir de limosna el pan, los brazos que la recojieron". La tur balencia, no siempre grata para los historiadores, de Carrera.

Nuestra República, en manos de la burguesía como clase dirigente, ha seguido en su desarrollo el mismo ritmo que ha marcado a su proceso de desenvolvimiento todo el sistema capitalista, pero obstaculizada por su condición de factoría económica de una u otra potencia extranjera.

Cabe a nuestro pueblo, al proletariado, reeditar los episodios revolucionarios que la burguesía entablara contra el feudalismo monárquico para arrebatárle el poder político y económico de las naciones. Le corresponde asumir, entonces, su papel de clase revolucionaria, contra la burguesía que ha pasado a ser la clase retardataria y conquistar

MANUEL RODRIGUEZ

Caudillo popular de la Independencia, forjó su espíritu revolucionario junto al pueblo

La Cañada, la edificación monótona, las calles tortuosas y estrechas, la acequia que corre libre calle abajo, el mercado, kaleidoscopio multicolor de un Santiago colonial de tonos grises, son el ambiente en que se forja el espíritu de Manuel Rodríguez, uno de los más audaces personajes de la Independencia de Chile.

Una niñez de criollo pobre, salpicada de aventuras de penencia callejera, en la que campeaba la piedra, proyectil abundante y siempre a mano en las callejas polvorientas, orilladas de maleza, vírgenes de retoques civilizados, forman los fundamentos de una naturaleza libre llena de chilenidad y honradez.

Más tarde, las aulas escolares del Colegio Carolino, en las que una disciplina férrea de tipo «la letra con sangre entra» no pudieron plasmar en su molde de moderación el espíritu audaz de Rodríguez, hijo de una familia de rancio abolengo español, pero empobrecida e hijo de un Santiago que escapaba por las puertas de la pobreza, de las costumbres rígidas, mojigatas y católicas del siglo XVII.

Inteligente y emprendedor, se abre paso a través de la Universidad de San Felipe manejando con verbo fácil y elocuente las pesadas materias de las cátedras que conducían a la abogacía; allanado el áspero camino de la Filosofía, Teología, Cánones y Leyes, etc., el joven criollo empieza a tropezar con los obstáculos que le opone un régimen de privilegios e injusticias. Cuanto esfuerzo hace por sobreponerse a la mala fortuna y a la pobreza resultan vanos y no consigue jamás doctorarse, apesar de sus especiales condiciones de inteligencia e ingenio.

Mientras tanto se desarrolla su existencia como natural complemento de sus primeros años, en el Santiago de los bajos fondos, donde bulle la vida alegre y de sepreocupada, deslizándose libre con ritmo de tonada y cueca, y con el sabor picaresco y malicioso de chicha y chacoli.

Concorre a las «chinganas» desgranando su agudeza al compás de vigüelas y arpas, y al calor del taconeó sobre el entarimado de maderas, en requiebros amorosos dirigidos a la china chimbera, de ojos de lucero, y gruesos labios frescos de sonreír sugestivo.

Y así se adentra en el pueblo. Excelente jinete, es amigo del campesino y del bandolero. Reparte su agudeza entre los salones más elegantes de la sociedad colonial, entre los saraos de corte distinguido y mojigato, y en la calaverada junto al pueblo, el roto, las petorquinas los y chillones papeletos de colores que adornan las paredes blanqueadas de la fonda. Es la escuela en que asimila el aspecto psicológico característico del pueblo, y donde se arma de los recursos que habrían de inmortalizarlo como guerrillero al servicio de la liberación de su país.

Los acontecimientos de la independencia lo arrancan de su profesión y lo llevan, como diputado por Talca, al primer Congreso Nacional. Ardiente defensor de la causa de la independencia, aspiración que late y se agita en el fondo de su corazón, se entrega por completo a esta tarea que es suya más que denadie.

Junto a José Miguel Carrera, troca su vestimenta de civil por la casaca militar, y acompaña a este en los escarpados senderos por los que se encauzaron los primeros movimientos políticos chilenos.

Durante los oscuros días de la Reconquista, derrama la bilis del feroz capitán San Bruno y del no menos cruel Casimiro Marcó del Pont, en continuas jargarretas en las que se adivina el acento audaz y picaresco del humor chileno y que ponen a precio su cabeza. Guerrillero astuto e incansable, es secundado por el campesino honrado y el salteador de caminos, por el hombre modesto del pueblo y la sirviente. Agudiza su ingenio y su audacia en beneficio de la independencia.

Cruza una y otra vez la Cordillera y en derroche de heroísmo e intrepidez prepara en forma eficaz la llegada del Ejército Libertador que vence en Chacabuco.

Posteriormente, su figura se

(Pasa a la 6ª Página.)

el rol de clase dirigente que históricamente le pertenece, aboliendo de nuestro país todo vestigio feudal y cortando definitivamente las cadenas del imperialismo que ha asaltado sus fuentes de riquezas naturales y extrangulado su economía.

Sólo la revolución proletaria será capaz de dar a las luchas emancipadoras el contenido de independencia total y efectiva.

La Canción del Albatros

SOBRE la nivea llanura del mar, el viento amontona las nubes. Entre las nubes y el mar vuela orgulloso el Albatros, semejante a un relámpago negro.

Ya rozando las olas con sus alas, ya atravesando las nubes como una flecha, el albatros no cesa de gritar. Y las nubes escuchan un himno de alegría en los gritos audaces del ave.

¡Estos gritos expresan su sed de tempestad!

Las nubes perciben en estos gritos la fuerza de la cólera, la llama de la pasión y la seguridad de la victoria.

Las gaviotas gimen ante la tempestad. Gimen y se balancean, sobre las olas, buscando esconder en el fondo del mar su horror ante la tempestad.

Los somorgujos también gimen. Para ellos no es dable concebir la delicia del combate por la vida. Y el retumbo de las olas les asusta.

El tonto pingüino esconde tímidamente su cuerpo pesado entre las rocas.

Tan sólo el Albatros orgulloso vuela libre y soberano sobre el mar, cubierto de blanquecinas espumas.

Se oye el retumbo del trueno. Gimen las olas coronadas de espuma, en pugna formidable con el viento. De pronto he aquí que el viento ciñe la procesión de las olas con sus robustos brazos y colérico las arroja con toda su fuerza contra los duros peñascos, donde las masas líquidas se hacen polvo y se rompen en salpicaduras de esmeralda...

El Albatros más hermoso todavía, entre gritos rubrica el espacio, y como flecha se hunde en el seno de las nubes rozando las crestas espumosas de las olas con sus alas.

El Albatros vuela como un demonio, el orgulloso y negro demonio de la tempestad, y solloza y grita.

El Albatros ríe de las nubes tempestuosas, sollozando de alegría.

El Albatros—atento demonio—ya percibe la fatiga de la cólera del trueno y advina que las nubes no podrán ocultar ya más, por completo, el sol. ¡¡No, no lo ocultarán!!

El viento aulla, retumba el trueno...

Como una llama azul bandadas de nubes flamean sobre los abismos del mar. El mar aprisiona las flechas de los relámpagos y las hunde en sus abismos. Y como si fuesen serpientes de fuego los relámpagos se retuercen y se apagan.

¡¡La tempestad!! ¡¡Pronto tronará la tempestad!!

Y así, más orgulloso todavía, el orgulloso Albatros vuela soberano y atrevido entre una fiesta de relámpagos, sobre el mar que coléricamente retumba.

Y el Profeta de la victoria grita:

¡¡Qué ruja la tempestad!! ¡¡Más fuerte!!

¡¡Siempre más fuerte!!

MAXIMO GORKI

Biblioteca Unión de Profesores

Camarada obrero: aproveche los elementos de cultura que esta Biblioteca pone a su alcance.

La Biblioteca de la Unión de Profesores pone a disposición de obreros y empleados numerosas obras de interés. Entre ellas destacamos esta semana las siguientes:

Obras de Máximo Gorki

Entre los escritores rusos, se destaca el nombre de Máximo Gorki, que ha publicado libros hermosísimos, conocidos en el mundo entero.

Los siguientes datos extractados del prefacio de una de sus libros sobre la azarosa vida de

Gorki nos permiten comprender porqué en cada una de sus obras se refleja el conocimiento exacto de los hombres y porqué sus descripciones son sencillas, sobrias.

“Ha vivido Gorki entre los vagabundos y los ladrones, ha dormido arrollado por el ruido de las olas a orillas del mar, sobre la dura arena; ha caminado a través de la estepa; se acostó sin cenar, anduvo sin comer, llegando a una ciudad donde nadie lo conocía, se durmió pensando en la estupidez y en la maldad humana, despertó desesperado

LENIN ADORABA A SU MADRE

N. SOLOVIOV

No tanto por ser madre tranquila: el movimiento revolucionario crecía, los tiempos eran de combate y sólo podía esperarse para los hijos que aún vivían, Ulianova, merece el reflejo de la gloria que cae sobre ella y debe ser recordada.

Puede afirmarse que de la riqueza espiritual que poseían todos sus hijos, gran parte había sido heredada de ella. En esta familia, donde no ha habido deficiencias entre “padres e hijos”, el secreto del encanto de la madre, consistía en que ella era el amigo y compañero de ideas de sus hijos, guiándolos cuando niños y siguiéndolos cuando adultos. A través de toda su vida, María Alexándrovna Ulianova acompañó a sus hijos, si no era a uno a otro, ora a la prisión, ora al destierro de mostrando una rara fuerza de carácter.

Supo sobre llevar heroicamente el fallecimiento del marido, la ejecución del hijo mayor, Alejandro Ilich y la prisión, el destierro, y luego la emigración del segundo hijo, Vladimir Ilich (Lenin) Pero tampoco después de esto el porvenir era para ella muy promisor en el sentido del sosiego y de la alegría.

De ella es de quien Lenin heredó esa modestia noble tan ajena a la ramplonería, esa sencillez encantadora excluyente de la crudeza desalmada, a la par que ajena al blando servilismo impersonal.

En sus reminiscencias de Lenin, N. K. Krupskaja escribe: “Vladimiro Ilich quería entrañablemente a su madre... Heredó de ella su fuerza de voluntad, su sensibilidad y su comprensión de las cosas.

y sintió, al recordar el conjunto de sus impresiones, una lástima inmensa y piadosa por los hombres en general, que, sujetos a una ley inexorable, consumen su vida, como todos los organismos inferiores, luchando entre sí con daño de todos, sin provecho definitivo para nadie, ya que la muerte no perdona al victorioso y venga al vencido.

Por conocer perfectamente al hombre ha sabido crear figuras como Iliá, como Tchelkache, como Malva, como Konovalov, como Charko, el benemérito haragán, que comprende y practica el robo y no puede practicar el trabajo, no por que la voluntad le falte, sino por que alguna tara cerebral se lo impide.”

La Biblioteca posee, en ediciones españolas de agradable presentación, casi todas las obras de este humano y genial escritor; recomendamos especialmente:

Los vagabundos
En la estepa
Tomás Gordeiev
Cain y Artemio
La angustia
Gañándose el pan,
Los Artomonof.

Sólo puede desempeñar el papel de combatiente de vanguardia un partido dirigido por una teoría de vanguardia.

LENIN

PROBLEMA CAMPESINO

Obstaculízase el derecho de sindicalización campesina

La solución del problema agrario era una de las grandes tareas que las masas asignaron al Gobierno de Frente Popular al exaltarlo al triunfo. Solución que se planteó bajo términos muy simples, agena a toda intención que remotamente pudiera calificarse de revolucionaria. Como cosa elemental se pretendía hacer efectiva la sindicalización campesina, garantía que contempla la actual legislación, ratificada por diversos gobiernos anteriores en Congresos Internacionales del Trabajo, a los cuales Chile ha acreditado oficialmente delegaciones.

Iniciada en diciembre del 38. la actual etapa de Gobierno, cabía arrancar a las masas campesinas del esclavismo feudal a que han estado sometidas por espacio de más de un siglo. Pensó el campesinado que bajo la égida de un Gobierno Popular y Democrático, podría estructurar libremente sus sindicatos, organismos de defensa y de lucha de los trabajadores, y reclamar del latifundismo explotador, las re-

vindicaciones mínimas que le permitieran vivir humanamente. Ya que en pleno siglo XX se tiene al trabajador agrícola en casi la misma situación que a los siervos en la edad media.

Pero tan pronto afloró esta decisión del campesinado, empezaron a moverse subterráneamente los latifundistas «progresistas» y los «no progresistas» para cortar de raíz todo afán reivindicacionista de los obreros agrícolas. Contando para ello con elementos altamente colocados en el Gobierno.

La obsecación y los arrestos beligerantes de los dueños de la tierra, no pasó inadvertida para el Presidente de la República, quien de acuerdo con su modo de pensar, estimó necesario llamar a una tregua, ofreciéndose para presidir una comisión mixta que se encargaría de estudiar los problemas generales emanados de la explotación de la tierra: sindicalización, salario mínimo, vivienda, etc. Demás está decir que esa iniciativa del Primer Mandatario, saboteada y obs-

taculizada por los latifundistas, fracasó.

En esta oportunidad, refiriéndose al mismo asunto el Comité Ejecutivo Nacional del Frente Popular dió a la publicidad un documento en el cual no se advierte la decisión ni la voluntad por colocarse incondicionalmente al servicio del campesinado, por lo tanto deja la puerta franca para todas las arteras maniobras con que el latifundismo ha venido hostigando hasta ahora al trabajador agrícola y extrangulando su derecho a organizarse.

El documento a que hacemos referencia, publicado en la prensa de todo el país el 25 de marzo de 1939, es el siguiente:

«El Comité Ejc. Nac. del Frente Popular, al tomar conocimiento de una nota dirigida por el Presidente de la República, a los presidentes de las Sociedades Agrícolas del país, y considerando:

1o. Que S. E. manifiesta su propósito resuelto y definitivo de estudiar y resolver todos los problemas que afectan a los traba-

jadores del campo;

2o. Que con este objeto ha ofrecido constituir una Comisión que él mismo presidirá y en que estarán igualmente representados los intereses en juego;

3o. Que los partidos que constituyen la base de su Gobierno deben prestarle toda la colaboración necesaria para que realice su labor sin tropiezo de ninguna especie, y

4o.— Qué continuar la constitución de Sindicatos Campesinos puede dificultar el estudio y solución de este importante problema.

ACUERDA:

1o.— Recomendar a todos sus componentes que mientras se realiza el estudio referido, se abstengan de iniciar o continuar diligencias tendientes a las constituciones de los referidos sindicatos;

2o.— Pedir al Presidente que durante esta tramitación las Autoridades AMPAREN a los campesinos para que NO SEAN EXPULSADOS DE SUS FAENAS;

(Pasa a la 6a. página)

Derrota aplastante

a la carestía en todos los artículos de vestir, ha infringido la GRAN REALIZACIÓN QUE EFECTUA la POPULAR TIENDA

CASA O'KEY

HAY:

Lienzos desde el mtr.	\$ 2.50
Tocuyos " "	2.40
Tobralcos 50 colores mtr.	7.10
Cretonas las más bonitas "	5.20
Mesclillas, las mejores "	9.40
Calzoncillos de Tocuyo	3.80
Camisas " "	7.40
Pañue'os para señoras 6 por	2.50
Calzón cuadro de hilo	3.90
Corbatas de todas marcas desde	3.80

Medias de todas clases y marcas

A PRECIO DE FABRICA

y mil artículos más a precios

fuera de toda competencia

No olvidar! Para comprar barato, recurra a la

CASA OKEY

Cañilla 154 — Teléfono 138
21 de Mayo 1313-17

Fitinol refresca la memoria y Problema Campesino... aclara el entendimiento...

PROFILAXIA....

La página de «Divulgación presupuestaria» y comercial de «La Opinión» apareció el viernes llena de temblores y espumarajos históricos. El latigazo de una verdad estampada en las páginas dignas y limpias de «NORTE» los hizo revolverse en su propia ciénaga y repartir lodo para todos lados.

Por allí se pretende atacar a los maestros socialistas y lógicamente lo hacen de acuerdo con su moral, que es la moral de la «voz del maestro». No comprenden que el maestro, como cualquier trabajador, arrianda al Estado su capacidad de trabajo y no su conciencia. Ahora si estiman que estos maestros no cumplen con sus deberes profesionales, el señor Director de «La Opinión» podría fácilmente iniciar una campaña pública contra estos malos funcionarios, llamando la atención de las autoridades locales y provinciales.

Y, como dato al oído, podemos adelantarles, que cuatro grandes duques del Ministerio de Educación son grovistas, y en su propio Comité Central tienen otros cuatro profesores

Vean, qué llano y fácil se presenta el camino de los ascensos para los maestros grovistas!

Insinuar con esta clase de gente una discusión doctrinaria?— Imposible! Discutir doctrinariamente con quienes están ayunos de doctrina, que no conociéndola por incapacidad para asimilarla e interpretarla, la confundiendo lamentablemente con el fetichismo más rastrero, es perder lastimosamente el tiempo.

Tal cosa daría la misma impresión que esas conversaciones que entabla cierto tipo de criollo ocioso y aprovechador que se le apersona a un «gringo» e inicia con él una absurda gerigonza en que imita el tono de voz del «gringo» e intercala de vez cuando un «beer», un «money», un «okey», y enseguida se retira convencido de que ha sostenido una «larga conversación en inglés».

Con la diferencia que desde las columnas de «La Opinión», simplemente se escupe.

Manuel Rodríguez...

(Continuación de la 3.a Página)

agiganta para detener el desorden e impedir la fuga provocada por la derrota de las tropas patriotas en Cancha Rayada. Organiza el Regimiento de los «Húsares de la Muerte», símbolo y realización de su espíritu libertario, decidido y activo.

Cuando recuperada la tranquilidad tan hondamente agitada en la guerra de la Independencia y la República se encauzan temerosa en su vida libre, Manuel Rodríguez, alma del grupo carterino, se convierte en el agitador incansable, aguijoneando y exigiendo acción. Su figura atractiva se mueve dinámica en eterna inquietud, de un corrallo a otro, de proyecto en proyecto. Revolucionario impetuoso, inconformista irreductible, se familiariza con las celdas de la cárcel, rechaza en gesto de noble desinterés, las embajadas que le ofrecieran, a Norte América, Argentina, la India,

con el propósito de librarse de su oposición a un gobierno que se desarrollaba con relieves de autoritarismo.

Las espuelas de sus partidarios encabritan los caballos en el palacio del Director Supremo; las herraduras hacen chispas en el pedrudo, confundiendo con los gritos de los revoltosos.

Rodríguez, a la cabeza del grupo, intrépido, audaz y temerario exige a voz en cuello Constitución. Su actitud desafiante, su figura bizarra, personifican en el caudillo popular, las aspiraciones no expresadas, desorganizadas y confusas, de la plebe de los primeros años de la Independencia.

Sus actuaciones, que la historia no siempre ha considerado oportunas, pero que fueron siempre honradas y absolutamente desinteresadas, hicieron vibrar los hilos de la sutil e invisible telaraña tendida por la Logia Lautarina sobre los jóvenes países de la América del Sur. Y a

(De la Página 5.a)

3.0— Que los Sindicatos ya constituidos continúan con las franquicias garantidas por las disposiciones legales vigentes.

Casi simultáneamente a la aparición de este acuerdo se despachó una circular telegráfica a todas las Inspecciones del Trabajo del país en que se ordenaba suspender toda tramitación de reconocimiento de sindicatos agrícolas.

Presidia el Frente Popular, y lo preside aún, el Sr. Marmaduke Grove y era Secretario General del Partido Socialista el Sr. Oscar Schnake. El equipo ministerial de este partido estaba compuesto por los Sres. Carlos A. Martínez en Tierra y Colonización, Arturo Bianchi en Fomento y el Dr. Miguel Etchebarne en Salubridad.

Este desgraciado acuerdo del Frente Popular, que comentamos, que fué refrendado con la firma del Sr. Grove, establecía una defensa lírica del trabajador agrícola que pedía «amparo» para que no fueran expulsados de sus faenas los campesinos. Este acuerdo no se ha cumplido en lo más mínimo, por el contrario, desde marzo de 1939 hasta la fecha, han sido lanzados y paralizados en sus trabajos no menos de quince mil campesinos, sin que se haya alzado la protesta enérgica de parte de los que firmaron tal acuerdo.

Estos actos inauditos han sido encubiertos con la conspiración del silencio.

Posteriormente, siendo ya Minis-

tro de Fomento el señor Schnake, el Ministerio del Interior ha impartido a los intendentes y gobernadores directivas de indiscutible intención represiva como esta:

Como esta agitación (se refiere a supuesta agitación en los campos) puede deberse en parte, a deficiencia o falta de oportuna y eficaz intervención de Intendentes y Gobernadores, el Ministerio hace saber a Ud. que investigará minuciosamente en cada caso, las medidas tomadas por U.S. para terminar este estado de cosas, considerando que cualquiera falta en esta materia, será estimada como falta grave en el cumplimiento de sus obligaciones.

Producido ya en esta forma, el clima favorable a las intenciones del latifundismo, no pueden producirnos gran asombro las circulares del Ministro Larbarca ni las repetidas declaraciones contrarias a los intereses del campesinado de los Sres. Sáenz, Moller y Durán, dignatarios del radicalismo, ni los arrestos de insolente beligerancia de los explotadores de la tierra que se guatean bajo el techo de la Sociedad Nacional de Agricultores.

Los sucesos comentados son la consecuencia funesta y lamentable de la política vacilante y llena de temores con que el Frente Popular y la C. T. CH. han afrontado los problemas apremiantes e impostergables del campesinado.

ATENCIÓN!!

«NORTE» no aparecerá el sábado próximo por el feriado de Fiestas Patrias del personal del taller impresor.

Las notas históricas que se publican en la primera página de este número están tomadas de «Leyendas y Episodios Chilenos» volumen XI, de Aurelio Díaz Meza. LA DIRECCION.

la vibración anunciadora de la llegada de una nueva víctima, se gestó entre oscuros entreteñidos sin precisión de responsabilidades ni de causas, la muerte de Manuel Rodríguez, enemigo del «sistema» de gobierno, manejado fuera de la vista del público por medio de fuertes cuanto invisible hilos por la Logia Lautarina cuya existencia ya se perfilaba con lóbregos caracteres.

Un balazo disparado a traición, terminó con la joven vida de una de las figuras más puras de la Independencia de Chile. Manuel Rodríguez, personaje profundamente humano y generoso, democrata sincero y nunca sirviente incondicional, entendió la revolución en su espíritu inquieto y desordenado, para quienes más la necesitan... el pueblo, que fué su cuna, su ambiente predilecto y su vida.

TIGRITO

Un solo camino y una sola finalidad: SERVIR LEALMENTE AL PUEBLO